



## **OREMOS POR LA PAZ**

**\*Por: Padre Diego Augusto Arcila Vélez**

Una de las actitudes más importantes ante los momentos decisivos que estamos viviendo es la capacidad de interiorización que debemos tener todos, sin ella es imposible mirar más allá y vislumbrar horizontes propicios en la construcción del alma, de lo más íntimo. No sólo se trata de lo externo, de lo que medimos o vemos, de lo que simplemente tocamos u oímos; es el corazón el que tenemos que balancear para que de manera sosegada y certera emprendamos la vida desde nuestras actitudes y maneras de ser, con mayor responsabilidad y seriedad en todo lo que realizamos.

El cristianismo y más concretamente Jesús nuestro Señor nos enseñó que las mejores decisiones se toman en la intimidad del alma, retirándonos para contemplar en el silencio - que es donde habla Dios- todo aquello que podemos hacer y experimentar. A esto, Jesús lo llamó la oración, que no es más que hablar con el Padre Dios y entablar un diálogo sincero con quien nos ama y quiere lo mejor para nosotros.

Ante la opción que tenemos que tomar el próximo domingo en las urnas, los invito a que elevemos esta plegaria construida por los obispos de Colombia, con mucha fe y esperanza:

“Padre, Tú eres un océano de paz y nos regalas por medio de tu Hijo Jesucristo y por la acción del Espíritu Santo este don, lo siembras en nuestros corazones por medio de la conversión y la reconciliación.

Tú nos confías la paz a nuestra responsabilidad, convirtiéndonos en artesanos de la paz, para construirla con pasión, paciencia y tesón.

Tú quieres que nuestras familias sean escuelas de paz donde te escuchemos, acojamos y te sigamos mejor para que así germinen palabras y gestos de perdón, escucha, diálogo, ternura, amor y reconciliación. Que los niños y jóvenes se conviertan en protagonistas de un futuro de paz.

Acompáñanos en las responsabilidades que tenemos en nuestra vida social, política, económica, cultural y eclesial. Haz que difundamos el respeto por la vida, las personas y la creación; que seamos solidarios, fraternos, justos y trabajadores del bien común.

Acoge en tu casa a quienes murieron víctimas de la guerra fratricida, mueve el corazón de los actores violentos para que vuelvan a Ti y sean también ellos constructores comprometidos de la paz. Fortalece a las víctimas en su dignidad y otórgales valentía para ofrecer el perdón.

Que María Reina de la paz, nos ayude a desarmar el corazón, a vivir la justicia, el perdón, la reconciliación y la paz, para que nazca en Colombia la civilización del amor. Amén.

**\*Rector Universidad Católica de Pereira**